

Donovan Carrillo: "He aprendido a ignorar las críticas por ser patinador"

Ante la notoriedad de su rutina con música de Juan Gabriel, el mexicano busca romper los prejuicios sobre este deporte.

DIEGO MANCERA 4 OCT 2016 - 10:08 CDT

Uno de los primeros recuerdos auditivos de Donovan Carrillo de 16 años es la música de Juan Gabriel. Su madre, Diana Suazo, la ponía a todo volumen en su casa a lo largo del día. Mientras otros patinadores artísticos de su edad eligen alguna pieza de música clásica o New Age, el joven mexicano quien compite en esta disciplina desde los ocho años, usó la canción *Hasta que te conocí* de Juanga para su rutina en el *Grand Prix Figure Skating*.

Este torneo, organizado por la Unión Internacional de Patinaje, es una de las más importantes en la disciplina. El 10 de septiembre a Donovan le temblaban las piernas y le dolía el estómago por los nervios. “Cuando entré a la pista y escuché la música me relajé”, dice a *Verne* vía telefónica. Ese día terminó en el treceavo lugar en lo que fue su cuarta competencia internacional. Aun así su nombre y rutina no pasaron desapercibidos.

El video de la competencia de Donovan en YouTube registra más de 420.000 reproducciones en menos de un mes y fue retomado en varios medios nacionales desde el 11 de septiembre. Muchos aplaudieron su participación, no solo por el talento de joven sino porque creían que era un homenaje al cantautor que había fallecido. Él asegura que fue una coincidencia, pues esta se había planeado desde enero. No todas las reacciones a su vídeo fueron halagadoras. En

la ola de comentarios en redes y las webs de noticias se leían insultos homofóbicos.

Donovan no es gay y en su cuenta de Twitter lamentó que en México el término se utilice para insultar a un hombre heterosexual, como si serlo fuera algo negativo. No es la primera vez que recibe el rechazo por romper los parámetros tradicionales de lo que es considerado masculino. “Les pido a todos que sean más abiertos y que no se cierren a comentarios como los que inculcan algunos padres de que el ballet es para las niñas y el fútbol para los niños”, dice en entrevista telefónica.

Su aventura en el patinaje artístico comenzó para cortejar a una chica cuando tenía ocho años. “Mi hermana Dafne lo practicaba y la tenía que esperar hasta que saliera de sus entrenamientos. A mí me gustaba una niña, Elizabeth. Entonces le pregunté a mi mamá, *¿qué te parece que para que no me aburra me metes al patinaje?* Ella aceptó de inmediato”, comenta, soltando una risa tímida. Donovan ha practicado karate, clavados, gimnasia, fútbol, ballet y patinaje. Él dice que se ha quedado en el deporte de la pista de hielo porque tiene una complexión ideal para este deporte.

Desde los 13 años este chico vive solo en un departamento en León (Guanajuato) uno de los Estados más conservadores de México. “Siempre ha habido comentarios homofóbicos en contra de mi hijo. Hay gente que no tiene la cultura del deporte, no entienden el patinaje artístico”, comenta su padre, Adolfo Daniel Carrillo. El joven ha sido cuestionado por practicarlo desde que era un niño. “Mis compañeros de la primera me decían, *oye ¿por qué practicas*

patinaje si es para niñas?, dice Donovan. "Mis papás me han enseñado a no hacerles caso".

El patinador dice que las felicitaciones que recibió por su rutina de Juan Gabriel lo motivan a seguir adelante. "El que muchos medios reconozcan tu trabajo es una señal de que hago las cosas bien. Hay mamás que me han mandado mensajes preguntándome cómo se pueden inscribir sus hijos", afirma. Carrillo reconoce que México está lejos de ser una potencia en patinaje artístico. "Los que competimos a nivel internacional somos cinco. En toda la historia seremos a lo mucho unos 15. Espero que lo que me pasó le dé mayor difusión al patinaje, para que los niños se involucren".

Donovan busca clasificarse en los Juegos Olímpicos de Invierno en menos de cinco años. Se mudó de Jalisco a Guanajuato porque en ese Estado cerraron la pista de patinaje, pero su Gobierno lo apoya con una beca. El equipo de patinaje y los viajes al extranjero son cada vez son más caros, pero asegura que no puede perder ninguna oportunidad de competir. "Por el desgaste físico este deporte se acaba como a los 30 años. Mi entrenador me dice que debo hacer muchas cosas en poco tiempo", afirma.

Para Donovan el primer paso para afrontar la homofobia y el desconocimiento de su deporte lo deben dar los medios de comunicación mexicanos. "Deben dar oportunidad a otros deportes, siempre hay competencias nacionales o internacionales y no sólo pasar fútbol". Y no, no odia el fútbol. Es un hincha ferviente de los rojinegros del Atlas, aunque en sus redes sociales no muestra

ninguna camiseta de fútbol, en cambio, presume sus vestuarios de colores brillantes.

https://verne.elpais.com/verne/2016/10/04/mexico/1475534621_704294.html